

militancia *por la*
construcción del

Partido
Revolucionario de los
Obreros
Argentinos

NUESTRO

PERFIL

material de discusión

El Topo Blindado

¿CUAL ES, A JUICIO DE USTEDES, EL CARACTER DE LA REVOLUCION EN LA ARGENTINA Y EN QUE SE FUNDAMENTA SU CONCEPCION?

El carácter de la Revolución en la Argentina es, indudablemente, socialista. Desde este punto de vista, rechazamos las concepciones evolucionistas de la revolución por etapas y la pretensión de dar a las luchas populares el carácter de liberación nacional, pretendiendo que la opción es liberación o dependencia, a partir de una incorrecta caracterización de la contradicción principal, dada en los términos de Nación versus Imperialismo.

El carácter eminentemente socialista de la revolución parte de concebir la contradicción principal de la sociedad argentina en los términos de proletariado (encabezando a los sectores populares) y burguesía (encabezada por los sectores dinámicos de la misma). Por supuesto que, dado el carácter de país capitalista dependiente que reviste nuestro país, la burguesía forma parte del sistema imperialista mundial. De allí que es legítimo decir que nuestra lucha es contra la burguesía y el imperialismo, pero teniendo en cuenta que el imperialismo no es sólo un factor externo, sino que internamente integra (y hegemoniza) el frente de las clases dominantes a través de la presencia de las corporaciones multinacionales y la dependencia tecnológica que condiciona, directa o indirectamente, al conjunto de la burguesía.

El nuestro es un país en el que las relaciones de producción capitalistas tienen carácter dominante y como capitalista, tiene un grado de desarrollo que, aunque dependiente y deformado, alcanza altos niveles. El carácter del Estado en la Argentina es capitalista desde los primeros momentos de su estructuración como Estado Nacional y, por lo tanto, su contenido de clase es burgués desde entonces.

La línea divisoria de la lucha de clases separa en un campo a los explotados y oprimidos y en otro, a los explotadores. Los explotados y oprimidos en La Argentina son la clase obrera y otros sectores populares y los explotadores, la burguesía en su conjunto, independientemente de la envergadura de su capital.

Aquí los únicos explotados son los obreros y otros sectores populares y de ninguna manera puede decirse que existan sectores de la burguesía explotados por el imperialismo. De allí que resulte ilusoria toda pretensión de estructurar un frente popular con participación de sectores de la burguesía, pues si bien la burguesía argentina nunca ha tenido un carácter gerencial y,

El Topo Blindado

afirmada en su propio desarrollo capitalista, ha planteado siempre -a través de los sectores dominantes en las distintas etapas- la negociación con el imperialismo en los términos que le resultaron más favorables, su frente natural es el de los explotadores integrado mundialmente, y su enemigo natural son los explotados que, en la Argentina de hoy, vienen demostrando ineluctablemente su creciente rebeldía frente a esa explotación.

La tendencia de esta situación es a agudizarse, pues, así como la burguesía (inmersa, por otra parte, en la grave crisis que afecta al capitalismo mundial) no tiene otro recurso que intentar el aumento del grado de explotación, como hemos dicho, la clase obrera se muestra cada vez menos dispuesta a permitirlo y esto genera lo que podemos calificar como una verdadera situación revolucionaria.

Esta contradicción, de carácter antagónico, plantea en términos muy claros la lucha por el poder político, la burguesía por mantenerlo en sus manos y la clase obrera, a través de sus sectores de vanguardia, por conquistarlo para sí.

2.- CUALES SON LOS FUNDAMENTOS ESTRATEGICOS PARA ALCANZAR LOS OBJETIVOS REVOLUCIONARIOS?

Planteado en términos teóricos el carácter de la revolución, como se ha hecho en la respuesta anterior, la estrategia para alcanzar la toma del poder y la construcción del socialismo se expresa en las siguientes líneas de desarrollo:

- Las tareas orientadas a la elevación de la conciencia clasista en el seno del proletariado hasta transformarla en conciencia de clase para sí.
- La extensión de la organización clasista independiente de la ideología y del estado burgués, al calor de las luchas que la clase obrera genera como producto de su antagonismo frente a la burguesía.
- El desarrollo de los niveles de organización militar y del ejercicio de la violencia en el seno del proletariado.
- La construcción, desde el seno de la clase obrera y de los sectores populares, de los instrumentos estratégicos: el partido, organismo de vanguardia que habrá de dirigir el proceso en su totalidad, los organismos de masas destinados a desarrollarse para

El Topo Blindado

estados de ejercer el poder dual, y el ejército, organismo de masas de acumulación militar, destinado a enfrentar en la guerra (continuación de la política por otros medios) al ejército de la burguesía.

- Por fin, el desarrollo de la guerra revolucionaria que, tal como decía Lenin, en toda sociedad de clases representa la continuación, el desarrollo y el recrudecimiento de la lucha de clases.

Esta muy sintética expresión de las premisas esenciales de la concepción de la estrategia revolucionaria, nos lleva a precisar los instrumentos organizativos estratégicos y a la caracterización de la relación organismos de masa-partido-ejército.

Como hemos dicho, los instrumentos estratégicos necesarios para que la clase obrera alcance sus objetivos históricos, son:

- a) el Partido Revolucionario
- b) las organizaciones de masas, clasistas, de funcionamiento clandestino e independientes de la burguesía, su aparato estatal y su burocracia sindical.
- c) el ejército popular revolucionario.

En la construcción de cada uno de estos instrumentos estratégicos debe estar puesto todo el esfuerzo militante, pues de nada vale proclamar la necesidad de llegar al socialismo, verbalizar en torno a la guerra revolucionaria y proclamar la necesidad de organización de la clase obrera para la toma del poder, si junto a ello cotidianamente no vamos elaborando los instrumentos que lo hagan posible, superando el mero espontaneísmo de las masas.

En tal sentido, debemos tener fundamentalmente en cuenta que el proceso de construcción del partido revolucionario y el de desarrollo de las organizaciones de masas (incluido el ejército popular) es un proceso único e inseparable en el tiempo. Las luchas inmediatas y mediatas de la clase, el desarrollo de su conciencia, movilización y organización, está íntimamente ligado con el crecimiento del partido, si éste es realmente capaz de dar respuestas estratégicas y coyunturales, resultantes de una estrategia y táctica correcta que le haga aparecer a los ojos de la clase obrera como la fuerza política convertida en su dirección natural.

3.- POR QUE HABLAN USTEDES DE GUERRA REVOLUCIONARIA, QUE DEBE ENTENDERSE POR TAL?

Para responder a la naturaleza de la guerra revolucionaria,

El Topo Blindado

hemos visto, previa y someramente, cuál es la formación social contra la que se combate, qué estado debe ser destruido y qué clase debe ser vencida.

Partimos del principio aceptado que ninguna clase social se suicida, es decir, que no abandona voluntariamente el poder a manos de otra clase a la que sojuzga y por tanto, antagónicamente enfrentada a la misma, hasta que ésta no sea capaz de arrancárselo tan violentamente como aquella ejercita su poderío.

En tal sentido, dado que la actual política represiva, violenta y antipopular -incapaz de dar soluciones mínimas a las demandas de la clase obrera y el pueblo- obedece a necesidades intrínsecas y estructurales del capitalismo dependiente, resulta una verdad ineluctable, que la lucha revolucionaria contra la burguesía por la independencia y toma del poder de la clase obrera y sus aliados, desemboca en una guerra: guerra de clases, cuya victoria sólo será alcanzada mediante el ejercicio de la violencia revolucionaria.

A su vez, por el carácter de guerra que reviste el enfrentamiento de clase, el partido revolucionario debe ser un partido armado, en tanto dirige el accionar de las organizaciones de masas, que es, fundamentalmente, un accionar político-militar, desde sus primeras expresiones embrionarias hasta llegar a la construcción de un vasto ejército popular revolucionario.

4.- POR QUE ES NECESARIO CONSTRUIR EL PARTIDO?

Como lo subraya Lukacs, el problema de la organización se torna realmente una cuestión actual, cuando la revolución no es mas un simple sueño compensador, sino el objetivo unificador de todas las luchas cotidianas. Por ello, consecuentemente con el grado alcanzado por la lucha de clases en la Argentina, la construcción del partido revolucionario constituye para nosotros la tarea fundamental a impulsar en esta etapa.

Claro está que hablar de la construcción del partido, ni define que entendemos por tal, ni tampoco nos da de por sí una estrategia en tanto el partido es un medio y no un fin, un instrumento, la herramienta organizativa necesaria. Por ello, trataremos de precisar los conceptos. Comencemos por señalar, que para nosotros el partido revolucionario es la dirección política organizada de la clase obrera, nutrida por ésta, reconocida por la misma y operante a través de las organizaciones de masas. Creemos indis

...pensable su construcción como crisol de una voluntad política colectiva que se expresa mediante una teoría en permanente construcción y en un programa de poder, asentado sobre los principios del marxismo leninismo. Concebimos el partido como el instrumento mediante el cual la clase obrera a través de sus expresiones de mayor conciencia, accede a la lucha política y se prepara para disputar el poder al estado burgués capitalista, para instaurar el socialismo.- De allí que el esfuerzo y direccionalidad de la tarea militante esté en acelerar el desarrollo de las organizaciones de base, clasistas, independientes y de funcionamiento clandestino, entroncando las luchas cotidianas reivindicativas dentro del marco político estratégico de la lucha revolucionaria.-

5.- AVANZANDO SOBRE EL TEMA: POR QUE EL PARTIDO REVOLUCIONARIO Y NO OTRO TIPO DE ORGANIZACION, POR EJEMPLO UNA COORDINADORA NACIONAL?

La concepción del partido revolucionario nace del convencimiento que la conciencia política de clase del proletariado no crece ni espontánea ni automáticamente tan sólo con el desarrollo objetivo de la lucha de clases. La teoría del partido es la negación de toda concepción espontaneísta, afirmando la necesidad de que el proceso revolucionario sea conducido políticamente y reclamando para sí esa conducción como un "derecho a conquistar", por aquello de que no hay vanguardias autoproclamadas. El rol del partido no es otro que el que le asignara Lenin: se trata de una organización revolucionaria fundamentalmente conspirativa y clandestina, que no es un fin en sí mismo, sino un instrumento del proletariado para impulsar y garantizar la victoria de la revolución, para encaminar a la clase obrera y a los demás trabajadores hacia el poder político. Es el partido de las masas, su propia raíz y debe llegar a dirigirlas, contribuyendo esencialmente a organizarlas, ayudando a educarlas política e ideológicamente, desarrollando su iniciativa y movilizándolas para que cumplan con éxito sus tareas.

6.- ENTONCES CUAL ES LA TAREA ESPECIFICA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO?

El partido debe constituir un puente entre la conciencia actual del proletariado y el papel que históricamente le corresponde. Constituye la mediación necesaria entre el concepto de clase obrera y su realización práctica.

...nuevamente a Lenin, quien señalaba: "La tarea del partido no consiste en imaginar detalladamente medios inéditos de ayudar a los obreros, sino de ayudarlos en las luchas que ellos ya han emprendido, contribuyendo a desarrollar su conciencia de clase".

La tarea del partido consiste en equilibrar los dos polos complementarios entre los cuales se mueve: la comprensión teórica del proceso de producción, del papel del proletariado, de la revolución, por una parte y el nexo concreto con las luchas cotidianas de los obreros, por la otra. En esta doble apoyatura basa su estrategia. A la vez que "encarnación visible de la conciencia de clase del proletariado" el partido, como vanguardia de su clase, se distingue de las mayorías espontáneas porque en los momentos de baja, aquellos que van entre dos puntos culminantes de la lucha de clases, no abandonan el terreno de la lucha de clases y continúa su permanente acción por todos los medios a su alcance, combinando los términos concretos de su realidad con la estrategia y tácticas deducidas de la capacidad de anticipar los acontecimientos futuros, emanada de sus análisis científicos.

7.- HACE MUCHOS AÑOS QUE SECTORES DE IZQUIERDA PLANEAN E INTENTAN LA CREACION DE PARTIDOS REVOLUCIONARIOS EN LA ARGENTINA. EL FRACASO DE LOS MISMOS, NO ES EL FRACASO DE DICHA METODOLOGIA?

De ningún modo. Recordemos las enseñanzas de Marx: "No importa que una idea haya sido expresada cien veces, si las condiciones para su realización no se han reunido".- Hoy, la creación del partido, no es ya una petición de principios ni un devaneo intelectual, sino que está marcando el momento donde adquiere viabilidad práctica, cuando el grado de conciencia de un fuerte activismo obrero, hijo de las luchas de su clase, está maduro para asumir una propuesta partidaria coincidente con el agotamiento de todas las otras formas organizativas puestas en práctica, que en los hechos han demostrado ser incapaces e ineficientes como portadoras del proyecto revolucionario.

La teoría marxista-leninista del partido revolucionario, sigue siendo el único camino universalmente válido para plantearse la organización de la clase obrera para la toma del poder y la destrucción del estado burgués. Desde ya que la historia, más de una vez, nos ha mostrado procesos sociales atípicos, pero nadie que se plantee seriamente contribuir al proceso revolucionario, puede confiar en los imprevistos históricos, en los atajos, en

El Topo Blindado

las eclosiones espontaneístas, como direccionalidad para impulsar las tareas estratégicas. Los permanentes buscadores del atajo, no sólo lo convierten en el camino más largo, sino que sus concepciones movimientistas y oportunistas, los lleva indefectiblemente a arar en el mar.

En cuanto al carácter distintivo de nuestra propuesta de construcción del Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos, estamos convencidos que tiene perfiles propios que la hacen diferenciarse claramente de todo intento anterior o simultáneo de otros nucleamientos políticos.

Ello es así, porque:

1º) Nuestra propuesta no se formula al margen de la experiencia concreta de nuestra clase obrera, sino como consecuencia o resultado de esa experiencia. Decía el documento de Mayo de 1974, uno de los escritos iniciales y base de lo que hoy es nuestra organización: "Es fácil ver que esa conciencia clasista no se logra sino a través de un proceso, del desarrollo histórico de la clase como tal.- Las experiencias se van integrando y, con avances y retrocesos, capitalizando triunfos y fracasos, se va conformando el camino del desarrollo de la conciencia de clase. De allí que la recuperación de la historia de la clase, es una metodología, mediante la cual, a la luz de las experiencias pasadas se va construyendo el camino, rectificando el rumbo cuando es necesario y retomándolo a partir de las enseñanzas de la experiencia. Quiere esto decir, que permanentemente debemos remitirnos al pasado, no como una lejanía anecdótica, sino como un encañamiento donde se eslabonan todas esas experiencias que han ido generando niveles de conciencia que se expresan en conocimientos concretos por parte del conjunto de la clase y sus militantes.- Así es como aquéllos que despreciaron la historia de la clase obrera han vuelto a repetir los errores que nos costaron caro a los militantes que provenimos de largas luchas anteriores: la lucha antiburocrática en el terreno que más le conviene a la burocracia, el superestructural; el propio hecho de centrar la acción en la lucha contra la burocracia sin caracterizarla correctamente en su carácter de mandatario asociado de la burguesía y el imperialismo, la incorrecta caracterización de Perón, etc."

2º) Porque tampoco, a diferencia del "peronismo revolucionario", intentamos aprovechar un supuesto capital político potencial ante las masas mediante el rescate de una identidad política que pese al esfuerzo diferenciador, no puede eliminar los presupuestos ideológicos burgueses que subyacen en el mismo y dificultan al punto de tornar imposible, la comprensión y salto cua-

El Topo Blindado

...clase obrera hacia la asunción de su propia ideología proletaria y revolucionaria.

Claro está que cuando decimos "salto cualitativo", no propiciamos que la clase obrera reniegue de su historia concreta de lucha, mediante una abrupta ruptura con su pasado. Por el contrario "la ideología revolucionaria expresa y resume en forma cada vez más orgánica toda la historia precedente. Todos los valores presentes en la sociedad real y a cada nivel nuevo que ésta alcanza, corresponde un nuevo nivel de la realidad, clasista, es decir a través de su historia, la clase se libera progresivamente de los límites de su existencia inmediata, se constituye y se suprime al mismo tiempo".

Y hoy, nuestra propuesta no trata de rescatar formas políticas del pasado, ni cristalizar organizativamente niveles de conciencia que no superen la dominación ideológica de la clase por parte de la burguesía. Se trata de que la propia militancia revolucionaria tome conciencia del estado objetivo y subjetivo de la clase obrera y de estar a la altura de las necesidades políticas de la misma, formulando claramente la propuesta socialista, sin ninguna clase de deformaciones. Que marque como objetivo el derrocamiento del estado burgués, la eliminación del modo de producción capitalista, la expropiación de los medios de producción y la instauración del poder obrero que inaugure una nueva sociedad sin explotados ni oprimidos, que ponga las armas, las fábricas, la salud y la educación en manos de los trabajadores.

3º) Porque la construcción del partido, no es en nuestro pensamiento, una propuesta exclusivamente para cuadros, una propuesta para una élite política revolucionaria, sino que es una propuesta para el conjunto de las masas.-

Es cierto que el Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos será un partido de cuadros, tal cual lo indica la teoría leninista, pero, de dónde surgirán esos cuadros? acaso del seno de una clase que ignore la propuesta? Todo lo contrario, dialécticamente comprendido, el desarrollo de los cuadros capaces de componer el partido, sólo será posible en la medida en que la propuesta sea patrimonio del conjunto de la clase obrera y recogida en especial por sus sectores más avanzados. El partido será la vanguardia política de la clase sólo en la medida en que ésta -con diversas graduaciones- lo reconozca como tal, de allí que la propagandización de la necesidad de construir el partido, se inscribe en ese proceso de reconocimiento.

Por otra parte, nosotros no decimos simplemente "hay que cons

El Topo Blindado

truir el partido, sino que decimos cómo y desde dónde se construye. O sea que ponemos en claro que el partido de vanguardia se deberá desarrollar desde las organizaciones clasistas e independientes, nutriéndose en ellas y orientándolas, razón por la cual, al proponer la construcción del partido estamos proponiendo a la vez el desarrollo y perfeccionamiento de los organismos clasistas que lo sustentarán.

De no ser así, deberíamos imaginarnos -como lo hacen algunos- linterna en mano en medio de las tinieblas, buscando los posibles cuadros del partido, para que una vez descubiertos (quien sabe por qué medio), formularles la propuesta. Todo lo contrario! Cuanto más generalizada sea nuestra idea de la construcción del partido, dirigida al conjunto de la clase y los sectores populares y en especial a los sectores más avanzados del proletariado; mayores serán las posibilidades de que sea recogida y asumida por los militantes obreros y populares que debemos ganar.

8.- LAS DEFINICIONES PRECEDENTES SOBRE EL CARACTER CLANDESTINO Y CONSPIRATIVO DE LAS TAREAS DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO; IMPLICAN RECHAZAR DE PLANO TODA UTILIZACION DE LA LEGALIDAD BURGUESA?

De ninguna manera. Es un viejo principio leninista el de la obligación revolucionaria de ensanchar el campo de legalidad del proletariado.- Este principio, más allá del restringido marco de legalidad que el propio Estado Burgués represivo acepta, suele ser olvidado por la militancia revolucionaria.

En tal sentido, se ha señalado como factor principal que obscurece y dificulta la necesaria combinación de las tareas ilegales con las legales, el llamado "romanticismo de la ilegalidad". Esta actitud de infantilismo político, tiene como trasfondo el no haber superado los marcos ideológicos de la propia burguesía. Confundiendo medios con fines, la ilegalidad es elevada a la categoría de principio inflexible, un seguro de conducta militante dentro de una perspectiva mas preocupada por la negación y rechazo del Estado burgués que por instrumentar una política tendiente a su destrucción. La ilegalidad deja de ser un medio, una táctica basada en un principio de eficacia a aplicar en determinadas y concretas situaciones para convertirse en una forma permanente sustitutiva de una política revolucionaria.

El "ilegalismo", entonces, confundiendo medios y fines, nace fundamentalmente de la ausencia de una teoría de la revolución y de un proyecto político global. Por ello, la carencia de un

El Topo Blindado

proyecto estratégico que se plantee como meta cierta la toma del poder, es reemplazado por una conducta cotidiana sedicentemente "revolucionaria", cuyo purismo está fundamentalmente garantizado por la ilegalidad de su accionar.

Es necesario además distinguir los conceptos de "ilegalidad" y "clandestinidad" que no son sinónimos. El primero está referido a la no utilización del marco de la legalidad burguesa, mientras que el segundo se refiere a criterios de seguridad, consistente en el carácter no público de funcionamiento.

9.- QUE PUEDEN DECIR EN TORNO A LAS TAREAS MILITARES, A LA CONSTRUCCION DEL EJERCITO Y LOS DESTACAMENTOS PARTIDARIOS?

Señalamos en primer lugar, que las tareas políticas y militares están indisolublemente unidas. Toda tarea militar es esencialmente política y no hay avance político que no se traduzca también en acumulación de poder militar.

Apuntemos otro concepto; a su vez, estrechamente relacionado con el anterior: toda tarea militar partidaria, es decir, toda acción militar programada e impulsada por el partido, debe guardar absoluta correspondencia con el grado de conciencia y aceptación por parte de las masas.

Recordamos, igualmente, un aspecto que hemos señalado precedentemente, que es otro de los ejes fundamentales: la unidad procesal de la construcción del partido y las organizaciones masas, que resulta indispensable tener en cuenta, en tanto concebimos al ejército popular revolucionario, como organismo de masas. El ejército popular revolucionario debe surgir necesariamente de las organizaciones de masas clasistas y de funcionamiento clandestino, constituidas como nucleamientos político-reivindicativos bajo la dirección del partido, conservando en sí mismos su carácter de organización masiva. En tal sentido, no se trata que cuadros de extracción obrera realicen tareas militares, para que estemos en presencia del ejército popular revolucionario: es necesario que este ejército opere en escala social.

10.- DE LO EXPUESTO DEBE DEDUCIRSE QUE HAY UNA NECESARIA SUBORDINACION DE LO MILITAR A LO POLITICO?

Necesariamente es así. La estrategia militar está subordinada:

El Topo Blindado

La estrategia política en tanto es el partido quien conduce el proceso revolucionario, aunque se trata de una misma estrategia (político-militar) simplemente diferenciable a los efectos de establecer que siempre es la conducción política la que da dirección al fusil.- En cuanto a la interrelación entre lo político y lo militar, aclaremos un poco más el concepto. Consecuentemente con lo expresado precedentemente, las tareas militares son las formas que necesariamente adquiere ese enfrentamiento político para tener posibilidades de éxito. Como tal, el desarrollo político (el grado de conciencia, organización y movilización) es el que fija la graduación e intensidad de las tareas militares y del combate bélico, específicamente. Las propias exigencias de afirmación de la clase obrera y sus aliados, son las que determinan la necesidad y oportunidad de las tareas militares, que son las expresiones superiores de dicho accionar colectivo del proletariado.-

Por ello es imposible imaginar acciones militares ejecutadas por las fuerzas surgidas del seno de la clase obrera al margen de la propia dinámica de la lucha de clases. Como así también, en el proceso de guerra revolucionaria, las conquistas políticas de la clase obrera y el pueblo, deberán plasmarse en victorias militares que aseguren su logro. De esta manera se irá construyendo la independencia de las fuerzas sociales revolucionarias hasta construir un poder autónomo, paralelo y disputando la totalidad del control del aparato del estado y de la sociedad civil a la burguesía.

11.- YA QUE USTEDES HAN HECHO REFERENCIA AL PODER DUAL, COMO LO CARACTERIZAN Y TAMBIEN COMO DEFINEN A LAS ZONAS LIBERADAS?

Nuestra organización no comparte el concepto restringido y erróneo del poder dual sostenido por algunas expresiones foquistas argentinas. El peso de las luchas en La Argentina -por el grado de desarrollo de las relaciones capitalistas en el país y, consecuentemente, por el peso del proletariado urbano industrial- es fundamentalmente urbano y consiste en la preparación político militar del proletariado. Por ello, toda vez que nos referimos al Poder Dual, nos debemos referir al poder dual de la clase obrera, a la acumulación de fuerzas con que evidencia su autonomía. Poder dual en La Argentina es el que tiene sus embriones en los Comités de Lucha, en las Coordinadoras, en todos aquellos organismos independientes de la clase, que se preparan para disputar, objetivamente y en forma creciente, cuotas de poder a la burguesía.

El Topo Blindado

Por otra parte, más allá del predominante carácter urbano de la lucha en nuestro país, tampoco es una expresión acabada de poder dual, como sostienen algunas organizaciones revolucionarias argentinas, fundamentalmente el ERP, el hecho de que fuerzas guerrilleras logren operar con éxito en una zona, estabilizadas, sin que los ejércitos represivos logren aniquilarlas. Por ello, el caso Douglas Bravo en Venezuela, por ejemplo, pese a su larga permanencia como fuerza insurgente no llegó nunca a ser un poder dual. Este no surge de la simple estabilización y asentamiento en zona determinada de fuerzas militares revolucionarias, puesto que no es un concepto meramente militar. El poder dual surgente en zonas rurales que puede darse sin llegar a constituir una zona liberada, implica el ejercicio efectivo de resortes de poder: capacidad de decisión colectiva, aceptación a nivel de masas de la nueva autoridad, administración de justicia, operatividad militar, etc., disputando los niveles de decisión en ese ámbito determinado, al aparato del estado controlado por la burguesía.

Por "zona liberada" entendemos aquel territorio donde se ejercita el poder en una etapa superior, puesto que implica el control efectivo de toda una zona. Pero para que realmente sea "libre", al control geográfico y al ejercicio efectivo de la capacidad de decisión política y militar, debe sumarse su autonomía económica, modificando a la vez regionalmente, el modo de las relaciones de producción.

12.- COMO VISUALIZAN AL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO CONCEBIDO COMO ORGANISMO DE MASAS?

Para una correcta visualización de las modalidades prácticas del ejército popular revolucionario concebido como organismo de masas, es decir, para la aplicación de dicho concepto genérico a la situación concreta argentina, debemos definir una serie de aspectos que hacen a la concepción de guerra revolucionaria que comulgamos.

Hemos dicho que esta es una guerra de clases, la del proletariado industrial, junto a los sectores campesinos pobres -fundamentalmente del noroeste y noreste argentino- y demás fracciones y sectores aliados, contra la burguesía y el imperialismo. En consecuencia ésta es una guerra social y como tal no es una lucha de pequeños grupos ideológicamente esclarecidos.

Esa totalidad social, en su doble aspecto de actores -campo de enfrentamiento-, hace que la lucha no puede estar circunscrita

El Topo Blindado

ta a zonas geográficamente "aptas" o a sectores mas avanzados. La realidad de la guerra, no puede estar condicionada a un modelo o patrón de guerra revolucionaria, exitoso en alguna otra experiencia ajena e impuesto a la nuestra sin apreciar las distintas particularidades de nuestro país desde una óptica totalizante.

Por lo tanto, la ciudad y el campo, deben ser teatros necesarios y permanentes de esta guerra, en tanto, la misma, no es mas que la racionalización a nivel político-militar de un antagonismo irreconciliable que la informa (la lucha de clases) y que comprende tanto a la estructura agraria como a la industrial. Esto quiere decir, que la lucha urbana, como la rural, tienen carácter estratégico y ninguna de ellas es táctica, reducida a mera apoyatura infraestructural de la otra, aunque la lucha en nuestro país sea predominantemente urbana.

Obviamente esto no implica una arbitraria nivelación de donde deba extraerse como consecuencia, que las particularidades de fuerzas, geográficas, condiciones sociales, políticas, militares, no cuentan dado que en toda zona y lugar debe darse con igual carácter e intensidad el enfrentamiento militar. Todo lo contrario: la especificidad de la guerra, sus distintas modalidades y particularidades, la combinación de formas y su desarrollo son sólo posibles a partir de una concepción política unitaria, de una visión totalizadora de la realidad, que a partir de una concepción de guerra colectiva, sea capaz de integrar las particularidades de las luchas locales concretas dentro de una estrategia global político-militar. Y esto sólo puede hacerlo el Partido revolucionario de los obreros argentinos.

13.- NOS RESULTA FACIL CONCEBIR AL EJERCITO POPULAR EN EL MONTE, PERO COMO LO VISUALIZAN, COMO MASAS URBANAS ARMADAS?

La estructura socio-económica argentina, obliga a que el mayor peso de la guerra revolucionaria se radique en la ciudad, es decir, en los cordones industriales y esté a cargo del proletariado fabril. Ello obliga a analizar al ejército popular revolucionario, es decir a las masas armadas, bajo una óptica distinta de la militar clásica, puesto que su constitución difiere radicalmente de la concepción tradicional del ejército. A diferencia del monto y demás zonas rurales, donde es posible concebir al ejército popular como una fuerza regular, operando bajo las condiciones constitutivas tradicionales, sólo en una etapa muy avanzada, en la faz final de la guerra con el control efectivo de ciudades como Córdoba, Rosario o Buenos Aires, podemos pensar en

El Topo Blindado

operando a escala social dentro de los perímetros urbanos.

Por ello, una de las características principales del ejército revolucionario urbano, es su carácter clandestino. Su formación, como hemos dicho es concomitante e indisolublemente unida con el desarrollo de las organizaciones clasistas independientes de masa. Surge del seno de las mismas, es alimentado por éstas y su accionar está referido a la lucha que encare el conjunto de éstas. Su organización debe ser celular y su estructura adquiere distintos niveles, marcados por los propios niveles de conciencia y organización.

Su estructura primaria está dada por los PIQUETES o comités de autodefensa, con una tarea estrictamente defensiva y de seguridad.

El paso siguiente es la formación de COMANDOS OBREROS, verdaderos destacamentos militares, que encararán en una primera etapa acciones defensistas y antirrepresivas (contra la patronal, la burocracia y las fuerzas represivas actuantes en los lugares de trabajo) para encarar paulatinamente tareas de aprovisionamiento, propaganda armada, hostigamiento y enfrentamientos con un carácter ofensivo.

La propagación, desarrollo y coordinación de los comandos obreros, irán dando origen a formas superiores de organización militar colectiva.

Paralelamente, también, debe propenderse a la constitución de comandos barriales, conectados con sus similares fabriles, también originariamente con un sentido defensivo.-

14.- CUAL A JUICIO DE USTEDES EL NIVEL ACTUAL DE ACUMULACION MILITAR DE LA CLASE OBRERA ARGENTINA?

Creemos que es mas alto que lo que comúnmente se reconoce. Partimos de dos juicios previos a modo de ideas centrales sobre el tema. Sostenemos que existe una aceptación generalizada respecto a la necesidad de la violencia popular como forma de defensa e imposición de sus derechos. Igualmente afirmamos que, interrelacionado con aquella aceptación, existe una antigua, permanente y progresiva experiencia de ejercicio de la violencia por parte de nuestra clase obrera. Y de esa, su propia experiencia, se han ido sedimentando formas de violencia, hoy definitivamente

acúmulo de respuestas permanentes de la clase y que, en tanto se entroncan con las formas organizativas independientes, devienen de inmediato en acumulación de fuerza militar.

No es aquí que nos corresponde ensayar el saldo de toda la etapa de la resistencia peronista, como tampoco las enseñanzas y aportes metodológicos de la experiencia foquista, que in lugar a dudas, junto a las experiencias colectivas de los provincianazos, son hitos en el ejercicio de la violencia obrera y popular. Queremos referirnos en cambio, a otro camino de violencia, interno de la clase, que va acompañando su toma de conciencia. Ese que en lo individual, se resume en el "robo hormiga" a la patronal como respuesta a la explotación, en el ausentismo como su arma primaria de enfrentamiento, en el sabotaje a la producción, en la fabricación y colocación de caños y en la participación en formas de organización defensiva. Camino, que a nivel colectivo comienza por el grado más elemental de la violencia social: la huelga y de ésta deriva formas progresivas a violencia: el piquete y la acción contra los carneros, la toma de fábrica, la ocupación con rehenes, el paro con abandono de tareas y movilización, los grupos de autodefensa integrados en los conflictos fabriles, etc.-

15.- HAY TAREAS MILITARES QUE CUMPLIR PREVIAS A LA CONFORMACION DEL EJERCITO DE MASAS?

Desde ya, así como hay inmensurables tareas políticas que cumplir en esta etapa y durante el proceso de construcción del partido, también las hay en el orden militar.- Por un lado, las que lleva adelante la clase obrera desde sus organismos de masa (piquetes armados surgidos en asambleas fabriles, por ejemplo) y también las que llevan adelante los destacamentos militares partidarios, operantes cuando aún la clase obrera y el pueblo no han construido el ejército revolucionario.- Dentro de estas actividades señalamos las de propaganda armada, el peso del enfrentamiento con el enemigo en determinadas circunstancias que vaya mostrando a la clase las posibilidades de destrucción del ejército enemigo, la capacitación técnica de los destacamentos surgidos del seno de la clase y una tarea interna y necesaria que hace a la propia vida del partido (seguridad, logro de los recursos materiales para la lucha revolucionaria, etc.) que es de orden infraestructural y de servicios.

La diferencia fundamental con los destacamentos creados dentro de la concepción foquista, no es militar (aunque también hay diferencias) sino política: los destacamentos partidarios no son un fin en si mismos, no se consideran el ejército revolucionario

El Topo Blindado

El foquismo, no conciben la estrategia de guerra mediante el crecimiento de estas fuerzas, sino como un medio posibilitante para el desarrollo del verdadero ejército revolucionario, que son las masas actuando a nivel social. Militarmente también se diferencian en la concepción estratégico-militar, puesto que sus acciones atienden esencialmente a contribuir a la construcción de los instrumentos estratégicos (partido-organizaciones de masas-ejército) y no a constituirse en el polo de enfrentamiento que ha de disputar el poder a la burguesía militarizada.

16.- YA QUE HAN HECHO MENCION AL FOQUISMO, CUAL ES LA CRITICA FUNDAMENTAL A DICHA CONCEPCION?

El fenómeno foquista no es privativo de la Argentina y se engloba en toda una metodología continental a partir de la revolución cubana. La generalización de una experiencia revolucionaria particular, a partir de la teoría del foco, es una de las formas modernas del vanguardismo y en nuestro país, tenemos acabados ejemplos de esta deformación.

El foquismo, definiéndose a sí mismo como núcleo irradiador de conciencia, autoconstituído en vanguardia, creyó ser suficiente elemento desencadenador de las potencialidades revolucionarias contenidas en la clase obrera. La participación de las masas sólo fué fisualizada mediante la incorporación individual o el apoyo infraestructural a dicha vanguardia armada. Carente de una propuesta para el conjunto del proletariado, desconectada de las luchas concretas de éste, sustituyó las acciones de la clase obrera, su experiencia colectiva, por el accionar de los núcleos revolucionarios. El descontento obrero, sus luchas cotidianas, fueron visualizadas como el entorno que facilitaba la acción de la vanguardia, donde la misma extraía sus cuadros, para el enfrentamiento directo reservado para sí, convirtiendo al país en espectadores pasivos de su accionar.

Con razón decía Lenin: "Uno de los errores más graves y peligrosos cometidos por los comunistas es la idea de que una revolución puede ser hecha por los revolucionarios solos. Al contrario, para el éxito de todo trabajo revolucionario es necesario comprender y saber aplicar en la práctica que los revolucionarios son capaces de desempeñar tan sólo el papel de vanguardia de la clase verdaderamente viable y avanzada. La vanguardia tan sólo cumple sus tareas como vanguardia cuando es capaz de no aislarse de la masa que dirige y si es capaz de conducir en verdad hacia adelante a toda la masa".

El Topo Blindado ¿PUEDE SER LOS CUADROS DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO?

Ya lo hemos dicho en nuestro manifiesto y lo repetimos aquí. El partido revolucionario será un partido de cuadros. Esto quiere decir que los mejores hijos de la clase obrera y el pueblo formarán sus filas. Serán los más sacrificados, entregados de lleno a la causa revolucionaria, dispuestos al combate, al estudio, al trabajo y a todas las tareas necesarias para conducir las luchas de su clase.

Las bases del partido revolucionario son las organizaciones independientes que la clase obrera y el pueblo forjan en sus luchas: agrupaciones de base, comités de lucha, listas antiburocráticas y todo tipo de organización -poco importa cómo se llamen- en las cuales se exprese la independencia organizativa e ideológica con respecto a la burguesía.-

Desde esas organizaciones nacen los militantes destinados a ser los cuadros del partido. Serán los hijos más queridos de la clase obrera y el pueblo, serán sus dirigentes, vivirán las inquietudes de su clase, sabrán enseñar el camino que marca la teoría revolucionaria y aprender de su clase.

El partido revolucionario así constituido, creciendo desde el propio seno del proletariado, enriqueciéndose con la teoría creada por los grandes revolucionarios del mundo y con las enseñanzas de las luchas de nuestro pueblo, cumplirá su papel de vanguardia dirigiendo la marcha hacia el socialismo, creando los organismos de acumulación política y militar que sean capaces de enfrentar al enemigo con una estrategia y táctica de poder.-

18.- QUE IMPORTANCIA OTORGAN USTEDES A LOS ORGANISMOS DE MASAS INDEPENDIENTES SURGIDOS EN LA ACTUALIDAD Y QUE POLITICA LLEVAN ADELANTE EN ELLOS?

Las últimas luchas de la clase obrera argentina son las más importantes de toda su historia; por el carácter de las huelgas generadas contra el Estado y a pesar de la burocracia sindical, por la combatividad de sus movilizaciones y por el alto nivel de organización independiente logrado (Comités de lucha, Coordinadoras zonales, piquetes armados). Desde este punto de vista, esas organizaciones de la clase, surgidas al calor de la lucha, llevan en su seno el contenido que habrá de caracterizar a las organizaciones de carácter independiente que nosotros calificamos de

El Topo Blindado

instrumentos estratégicos para el ejercicio del poder dual dentro del proceso revolucionario. De allí la importancia que adjudicamos a las mismas, aunque somos conscientes de que su permanencia y crecimiento cualitativo sólo estará garantizada en la medida en que la política revolucionaria se desarrolle en su seno. Allí donde no ocurra, se estancarán o desaparecerán y en el proceso serán reemplazadas por otras, pero está claro que este tipo de organizaciones, en la medida en que sean orientadas por una política revolucionaria, constituirán las herramientas estratégicas por medio de las cuales se expresará la independencia política, ideológica y organizativa de la clase obrera respecto a la legalidad burguesa.

Nuestra política en el seno de estas organizaciones, es la de librar una dura lucha ideológica contra las tendencias reformistas, oportunistas y seguidistas que en estos momentos tratan de imponer un freno al avance de la conciencia proletaria.

Nuestra acción está encaminada a: dotarlas de un programa socialista, rechazando los programas burgueses que el reformismo pretende imponerles; convertirlas en organismos permanentes, superando los momentos de reflujo; profundizar su organización en lo político y militar, asegurando su funcionamiento clandestino.

19.- CUAL ES PARA USTEDES EL PAPEL DE LOS SINDICATOS?

Los sindicatos, de acuerdo a la legalidad burguesa, son organismos destinados a enchalecar a la clase obrera dentro de objetivos economicistas que no cuestionen la propia existencia del estado burgués. Esto hace posible el desarrollo de una burocracia sindical que en el transcurso del tiempo se convierte primero en agente, y luego socia de la burguesía y cumple el papel de frenar las aspiraciones de la clase obrera y ser el principal factor de la introducción de la ideología burguesa en su seno.-

Lo anterior no quiere decir que la clase obrera deba renunciar a recuperar para sí, de manos de esa burocracia, sus sindicatos. Por el contrario, ya sea durante el camino a recorrer o después de la toma del poder, los sindicatos volverán a ser patrimonio de la clase obrera y en la sociedad socialista habrán de cumplir un importante papel organizador. Pero, lo que sí debe estar muy claro para quienes pretendemos dirigir desde el Partido Revolucionario las luchas de la clase, es que a esta altura del desarrollo de la sociedad capitalista, los sindicatos

El Topo Blindado

en consideración al importantísimo papel que cumplen en beneficio de la burguesía, son organismos que ésta no está dispuesta a ceder y por el contrario los cuida tanto como a sus ejércitos, su justicia, sus medios de comunicación y su aparato estatal.

Está claro que toda vez que podamos recuperar un sindicato no habremos de vacilar en hacerlo, pero también está claro que, mientras tenga vigencia la legalidad burguesa, no existe ninguna garantía de que permanezca en nuestras manos, salvo cuando lleguemos a estar en condiciones de defenderlos con nuestras armas. Para prueba de esto basta simplemente con recordar a Sitrac-Sitram, SMATA Córdoba, UOM de Villa Constitución, Federación Gráfica, etc.

Por ello, la garantía de perdurabilidad de la organización de la clase debe estar en la creación de organismos que estén al margen de esa legalidad burguesa, que, por su carácter ilegal y clandestino no le puedan ser arrebatados a la clase obrera.

En el desarrollo de estos organismos debemos volcar todos nuestros esfuerzos, así como en la recuperación de la estructura sindical que por estar ligada a la base está más lejos del control de la burocracia: Comisiones Internas, Cuerpos de Delegados. En estos ámbitos es posible garantizar el pleno ejercicio de la democracia sindical y allí deberá estar presente la presencia del Partido Revolucionario de los Obreros Argentinos para asegurar la trascendencia política de los objetivos de la clase.

20.- COMO VEHICULIZAN SU PROPUESTA ESTRATEGICA EN POLITICAS CONCRETAS PARA LA COYUNTURA?

Las propuestas políticas coyunturales deben estar siempre ligadas a dos condiciones: una, es la receptibilidad en el seno de las masas; la otra, la posibilidad de capitalización por parte de la vanguardia revolucionaria, acorde con la correlación de fuerzas existentes.

Esta aclaración vale para referirnos a la afiebrada ansiedad de muchos sectores militantes que muestran a diario su desesperación por levantar propuestas que, por su carácter superestructural, los presenten como opción en la coyuntura. Así es como vemos al reformismo montonero proponer elecciones a 90 días; a otros sectores de izquierda reclamar también elecciones, o elección de ministros, o renuncia del gobierno, o traspaso de poder al parlamento o instalación de gabinetes cívico-militares.-

El Topo Blindado

Estas en lugar de representar una alternativa para la clase obrera, no son más que opciones burguesas frente a la grave crisis del capitalismo en la Argentina. Por nuestra parte, no estamos dispuestos a desarrollar este tipo de propuestas porque, por un lado, no son ni remotamente aspiraciones de la clase obrera y, por el otro, en caso de concretarse, sólo benefician a la burguesía dándole canales alternativos para su crisis.

No significa esto una posición principista. Si la correlación de fuerzas indicara que -por ejemplo- un proceso electoral pudiera otorgar beneficios de capitalización para las fuerzas revolucionarias, no dudaríamos en ser los que más fuerte gritáramos reclamando elecciones.

Pero no es éste el caso. La clase obrera ha cuestionado en la práctica, con sus movilizaciones y luchas, al orden burgués; ha hecho una experiencia riquísima respecto a su capacidad de enfrentar a su enemigo histórico; ha parido organizaciones que, por su propia existencia, cuestionan la legalidad del sistema; ha llegado -en lo niveles más altos- a gritar consignas como las de "obreros al poder", y en medio de este impulso, los pretendidos revolucionarios le ofrecen como salida que Luder se haga cargo del gobierno o la farsa electoral, para que se vote otro Pacto Social, otra Ley de Radicación de Capitales Extranjeros, otra Ley de Asociaciones Profesionales, encarnadas en los burócratas en decadencia del Partido Auténtico.

Nosotros decimos: frente al avance de la clase obrera, cuando el desarrollo de la vanguardia es recién embrionario, ninguna consigna que entorpezca el proceso de toma de conciencia, nada que distorsione los objetivos socialistas.

Esto no significa que nuestras propuestas deban ser exclusivamente estratégicas. Pero sí que las consignas coyunturales deben tender a consolidar el avance en conciencia poniendo mucho cuidado en no distorsionarlo con falsas opciones. Por eso es que decimos: nada por debajo de las necesidades reales de la clase obrera, disputar poder a la burguesía, control obreros de la producción frente a los despidos en masa y el cierre de las fuentes de trabajo, profundizar la organización, arrancar la libertad de nuestros compañeros presos, luchar contra la represión y reconquistar las libertades cercenadas.

La respuesta de esta pregunta está referida a un largo debate con buena parte de la izquierda revolucionaria de extracción no peronista, que ha sostenido siempre que el peronismo fue desde sus orígenes un estado de alienación de la clase obrera, estructurado por la burguesía con el fin de frenar su avance hacia el socialismo. Esta aseveración lineal y superficial, resulta en consecuencia errónea. Ello es así porque:

1) Un análisis limitado a los elementos superestructurales del peronismo -donde se expresó casi con exclusividad la burguesía como término dominante de la relación de clases que lo componían- llevó a los sostenedores de la precitada posición, a olvidar el contenido que el peronismo tuvo en nuestras bases y que encierra la historia de 30 años de ascenso y lucha de los trabajadores argentinos.

2) Consecuentemente con lo expresado, existieron un peronismo burgués y un peronismo obrero, en tanto convivían bajo una misma identidad política sectores de distintas clases sociales, dándole cada una de ellos un contenido distinto, aunque en su expresión superestructural el peronismo tuviera un solo contenido ideológico; burgués, sin lugar a dudas, que a la vez se revertía sobre las bases obreras.

La existencia de ese peronismo obrero, no implica que de ello pueda deducirse - como lo hace aún el peronismo revolucionario- la posibilidad de un proyecto histórico particular de signo peronista revolucionario, ya que, lo potencialmente revolucionario es la clase obrera- que en sus grandes avances de conciencia y organización, está abandonando aceleradamente la identidad peronista- y no el peronismo, aún en la expresión más despojada de ortodoxia burguesa y de su doctrina de conciliación de clases. Hoy en día, aparece claramente demostrado que la clase obrera, para avanzar en conciencia socialista necesita despojarse de todo resabio de la ideología burguesa que le ha transmitido el peronismo y, entonces, la convocatoria desde una identidad peronista, aunque aparezca diferenciada como tal, no es sino un freno a ese proceso de superación.

3) El desconocimiento de la formación social argentina y de su historia política, ha hecho concebir como posible, a esos sectores de la izquierda revolucionaria, una conciencia socialista abstracta o inexistentes opciones revolucionarias a las que el peronismo les disputó triunfante las masas en 1945 o en 1955.

El Topo Blindado

no le disputó las masas a opciones revolucionarias objetivamente inexistentes, sino que ofreció opciones concretas y posibles a las necesidades reales de la joven clase obrera argentina. Aunque dirigido por sectores de la burguesía, el peronismo ofreció una política de redistribución de ingresos (acorde con las conveniencias de esa burguesía, pero no por ello menos beneficiosa para los trabajadores); mejoramiento objetivo de las condiciones de trabajo; organización sindical y posibilidades de reconocimiento como clase en su participación en la vida política. Todo esto concitó el apoyo, no solo de las masas, sino también de muchos dirigentes sindicales provenientes de los mismos partidos de izquierda que negaban al peronismo todo contenido popular.

Por otra parte, ni el partido comunista ni el partido socialista eran portadores de una conciencia clasista y de la ideología revolucionaria. Sin comprender el carácter de la formación social argentina, realizando interpretaciones mecánicas de nuestra realidad que identificaban con el desarrollo de los países europeos, solo fueron portadores de opciones reformistas que los llevaron a preocuparse más por su participación en la legalidad burguesa que en las necesidades concretas de una clase obrera surgente.

Desde este punto de vista cabría preguntarse: "Eran acaso Copdevilla y el P.C., la opción socialista en 1945?". O tal vez Alfredo Palacios y el viejo P.S.?. O quizás las burocratizadas direcciones sindicales amarillas?. Y en 1955?, cual?... los miembros del P.C. que tomaban sindicatos flanqueados por los comandos rivales y los infantes de marina?. O hemos olvidado que mientras la clase obrera producía las históricas huelgas de petroleros y del Lisandro de la Torre en 1959 y en ese año la resistencia peronista colocaba más caños que el FLN Argelino en cualquiera de los años de su lucha, nuestra izquierda estaba de espaldas a la clase obrera enajenada en su disputa de "laica o libre"?. Así podríamos seguir preguntándonos durante un largo trecho cual era la opción real concreta que ofrecía la izquierda en La Argentina a las masas peronistas. Cuando la joven izquierda idealiza sobre ese polo inexistente, lo que está haciendo, tal vez sin proponerselo, es ocultar el peso negativo de su ancestro político: la histórica traición del partido comunista argentino.

4) De allí que el peronismo de las bases, al cual adscribieron muchos compañeros de nuestra organización que tuvieron un papel destacado durante los años de resistencia, sufriendo cárceles, atentados y persecuciones, no es un baldón del cual renieguen

El Topo Blindado

... sino la participación en el riquísimo proceso obrero y popular que culmina hoy acorralando y desnudando al propio peronismo en el gobierno en su carácter de engañosa y represiva herramienta de la burguesía. El del peronismo no fue un camino que, desde el punto de vista teórico, necesariamente debían recorrer las masas argentinas para llegar a los umbrales del socialismo pero fue sí un camino que transitaron con un riquísimo saldo, porque históricamente no hubo otras opciones proletarias.

Aquí es necesario tener en cuenta que el proceso de desarrollo de conciencia en la clase obrera, es un proceso dialéctico estrechamente ligado a su experiencia práctica como clase. En la medida en que la ideología revolucionaria tiene posibilidades de difundirse en el seno de las masas, el proceso de formación de conciencia se acelera, ya que logra saldar políticamente, desde una perspectiva de clase, todas las luchas emprendidas. En nuestro país, por largos años, la ideología revolucionaria llegó restringida y dificultosamente al seno de las masas por un lado, porque no existían objetivamente organizaciones revolucionarias capaces de hacerlo, con lo que el marxismo fue visualizado como patrimonio de los partidos de izquierda tradicional que lo presentaba en su versión reformista y que se encuadraban en el campo del enemigo. Por otra parte, porque el peronismo -a nivel ideológico- representó un freno en el desarrollo de conciencia socialista ya que era expresión de la ideología de la conciliación de clases y, además, supo aprovechar los errores y traiciones de la izquierda para introducir el mackartismo en el seno de las masas. Por eso, el proceso de formación de conciencia en la clase obrera argentina fué un largo y duro proceso, resultado casi exclusivo de los aciertos y errores de la experiencia práctica concreta.

5) Por ello, cuando nuestra organización dice "el peronismo ya no nos sirve como instrumento de lucha", no anuncia una actitud oportunista o una forma disimulada de negar prácticas políticas del pasado. Lo que está diciendo nuestra organización es: Ahora la clase obrera argentina está en condiciones de disputar el poder a la burguesía y el imperialismo, porque tras un largo proceso de concientización desarrollado al calor de sus luchas, está despojándose de las concepciones populistas para dar el salto cualitativo tras su proyecto histórico. Por eso, como sector

conciente de la clase trabajadora, convocamos a la construcción del PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS OBREROS ARGENTINOS bajo los principios metodológicos del marxismo-leninismo. De las cenizas humeantes del peronismo, no pretendemos rescatar un proyecto histórico peronista -que no puede existir- sino, concretamente, la epopeya de sus luchas, el avance de la conciencia obrera, la resistencia a la explotación y a la opresión jalónada de mártires y sacrificios, como en el caso de nuestro compañero Rodolfo Ortega Peña, asesinado en los inicios del proceso de construcción de nuestra organización, que fué privada así de uno de sus pilares de dirección, pero que desde su Bloque de Base, marcó aspectos esenciales y determinantes de nuestro proyecto: la expresa -asunción del socialismo, la necesidad de poner todos los esfuerzos en la organización independiente de las bases, en la denominación de su bloque rompiendo con toda identidad política que no fuera propia del proletariado y por último, la necesidad de plasmar organizativamente estos principios en la construcción del partido revolucionario.

En síntesis, cuando decimos que nuestra lucha es larga y viene de lejos, estamos reivindicandonos como parte de la clase obrera, como partícipe de su historia y, por ende, con derecho a marcar organizativamente un camino que exprese a nivel político-militar la tarea histórica que el proletariado debe cumplir para liberarse.

22.- POR QUE SE DEFINEN USTEDES COMO "MILITANCIA POR LA CONSTRUCCION Y NO DIRECTAMENTE COMO PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS OBREROS ARGENTINOS?"

Sencillamente porque no somos el partido. No nos autotitulamos "vanguardia de clase" ni intentamos una política sustitucionista y paternalista. Somos concientes de la responsabilidad histórica que hemos asumido, como embrión de esa vanguardia, como elemento conciente de clase, como militancia política que lucha por su construcción, y como tal nos definimos.-